

LATINOAMERICA AHORA O NUNCA: GÉNESIS E ITINERARIO DE UN ESCRITO.

DARIO PULFER

2018

INTRODUCCION

En este trabajo nos proponemos hacer una reconstrucción del contexto de producción, el origen de las piezas y del título, los propósitos, el esquema sintético de sus contenidos, las ediciones sucesivas con sus variantes y la trayectoria posterior del libro de Juan D. Perón titulado *Latinoamérica: ahora o nunca*¹.

Estas notas se inscriben en una serie de trabajos de aproximación a las condiciones de producción y circulación de las obras que fueron publicadas con la firma de Perón en el exilio (*La Fuerza es el derecho de las bestias, Del poder al exilio, La realidad de un año de tiranía, Los vendepatria, Latinoamérica ahora o nunca, La hora de los pueblos y Actualización política y doctrinaria para la toma del poder*).

Partimos de los estudios previos en los que se analiza el tema² y complementamos la información con alguna referencia adicional y graficamos la reconstrucción con material de época.

En esta oportunidad, consideraremos *Latinoamérica...* un volumen independiente, no subsumible en *La hora de los pueblos*,³ aunque buena parte de sus materiales se integren en esta obra.

CONTEXTO DE PRODUCCION

1 PERON, Juan D. LATINOAMERICA ahora o nunca. Montevideo, Diálogo, 1967. Colección Despertar de América Latina.

2 CASTELLUCCI, Oscar. LATINOAMÉRICA: ahora o nunca y La Hora de los Pueblos (la historia de cómo se gestaron y se publicaron estas dos obras de Perón, que son casi una). En PERON, Juan D. La hora de los pueblos. Latinoamérica: ahora o nunca. Buenos Aires, Biblioteca del Congreso, 2017. Tomo XVII. Vol. I. JDP Los trabajos y los días. Disponible en : <http://bcn.gob.ar/uploads/la-hora-de-los-pueblospara-visualizar.pdf>. CHAVEZ, Fermín. Los libros del exilio. Bs.As., Corregidor, 1996. PERON, Juan D. Obras Completas, Docencia S. A. Editorial, Buenos Aires, 2002, Tomo 22*, p. 3 (Nota Aclaratoria de Eugenio Gómez de Mier).

3 “El que aparezca Latinoamérica, ahora o nunca como subtítulo de La hora de los pueblos exige una precisión, ya que lo frecuente es que estos títulos hagan referencia a dos obras diferentes. Ciertamente, Latinoamérica, ahora o nunca aparece editada por la Editorial Diálogo, en Montevideo (Uruguay), el año 1967. Lo que ha pasado desapercibido para muchos es que íntegramente ha sido incorporada en La hora de los pueblos (...). Ello explica que existan algunos desajustes en las fechas a que alude Perón en sus capítulos escritos en diversos momentos, o en detalles”. En PERON, Juan Domingo: Obras Completas, Docencia S. A. Editorial, Buenos Aires, 2002, Tomo 22*, p. 3 (Nota Aclaratoria). El mismo criterio utiliza Chávez en la reedición de los Libros del exilio. Buenos Aires, Corregidor, 1996. 2 tomos. Castellucci si bien señala el origen diferenciado y contrasta ambos textos, respeta esa orientación en la medida que busca presentar La hora de los pueblos. CASTELLUCCI, Oscar. LATINOAMÉRICA: ahora o nunca y La Hora de los Pueblos (la historia de cómo se gestaron y se publicaron estas dos obras de Perón, que son casi una). En PERON, Juan D. La hora de los pueblos. Latinoamérica: ahora o nunca. Buenos Aires, Biblioteca del Congreso, 2017. Tomo XVII. Vol. I. JDP Los trabajos y los días. Disponible en : <http://bcn.gob.ar/uploads/la-hora-de-los-pueblospara-visualizar.pdf>.

En la segunda mitad de la década del sesenta Perón enfrenta una serie de situaciones complejas: incomodidad con el régimen franquista tras el fallido regreso a la Argentina de fines del año 1964, la existencia de un golpe militar en la Argentina que prohíbe las acciones políticas; la dispersión de las fuerzas peronistas en el campo político, gremial y juvenil.

Hace varios años que no publica materiales en forma de libros. De todos modos desarrolla una sostenida tarea de escritura que se vuelca en cartas y en artículos de diverso tipo. También da charlas a jóvenes estudiantes en Puerta de Hierro. Estas dos fuentes de producción son la base de los materiales que integran el volumen que estamos contextualizando.

A fines del año 1966, desde Uruguay, nace la iniciativa de editar materiales de líderes políticos latinoamericanos. Nace así el libro *LATINOAMERICA ahora o nunca*.

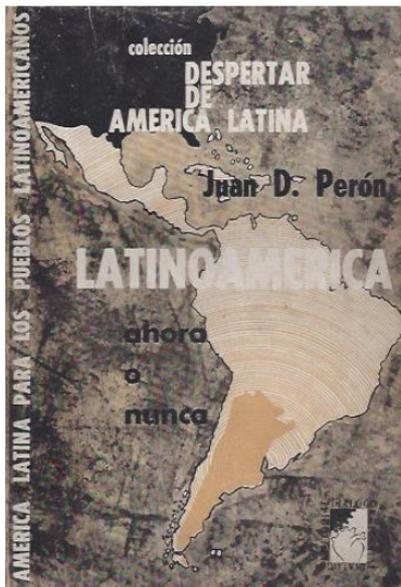
La edición fue publicada por la Editorial Diálogo y entra en talleres en octubre de 1967 y está disponible para la circulación en enero de 1968.

El responsable de la Editorial es el político Enrique Erro. Hombre histórico del Partido Nacional (blanco) en tránsito hacia el naciente Frente Amplio.

En Montevideo se encuentra el delegado en Uruguay de Perón, Mayor Pablo Vicente, quien combina con Erro los materiales y términos de la edición. También prologa la obra.

Los editores colocan el título de la obra, luego de intercambiar pareceres con Vicente y el autor de los textos.

Los materiales que se integran en esa edición reconocen diverso origen.



EL ORIGEN DE LAS PIEZAS

La obra está integrada por cuatro textos, producidos en diversos contextos.

El primero, “El concepto Justicialista”, fue escrito en 1965 para ser parte de una obra colectiva de líderes populares latinoamericanos que nunca se concretó. Circuló en 1966, en Argentina, como folleto.

“Mensaje a la juventud”, el segundo, es una comunicación enviada a un congreso de la Juventud Peronista realizado en Montevideo a fines de febrero de 1967.

“Integración Latinoamericana”, el tercero, es el discurso que Perón pronunció en la Escuela Nacional de Guerra, el 11 de noviembre de 1953, y que se mantuviera inédito hasta poco tiempo antes.

Y, por último, “La conferencia de presidentes de Punta del Este”, el cuarto, constituye un análisis crítico sobre ese hecho de la política internacional (que tuvo lugar entre el 12 y el 14 de abril de 1967), producido contemporáneamente y el único elaborado específicamente para la publicación.

Veamos el asunto con mayor detalle.

EL CONCEPTO JUSTICIALISTA.

La primera pieza es *El concepto justicialista*. Se trata de una obra escrita en base a la solicitud que le hicieron a Perón desde Brasil para publicar una serie de libros con el pensamiento de líderes latinoamericanos. Ese proyecto fracasa y el libro no se concreta.

El pedido nace del ex - diputado “trabajista” Joao Guimarães Neiva Moreira vinculado a Leonel Brizola, con quien Perón mantenía contactos.

De manera simultánea Perón autoriza su reproducción a Pedro Eladio Vázquez, de la Escuela Superior de Conducción Política del Movimiento Peronista, quien lo publica en Buenos Aires en la revista *Doctrina*⁴.



En el cuerpo de la revista aparece una carta de Perón a Vázquez en la que alude al asunto.

Mí querido Doctor Vázquez:

Este folleto corresponde a un acápite de un libro que se publicará en Montevideo y me lo ha pedido el Diputado brasilero Moreira. Ya lo tiene en su poder. Ese libro reflejará sintéticamente el pensamiento de los principales líderes populares del Continente. Lo remito todo porque he considerado que puede ser interesante para las escuelas.

⁴ Escuela Superior de Conducción Política del Movimiento Peronista. Doctrina. N° 1. Buenos Aires, enero 1966.

Un gran abrazo (firma)

Madrid, 10 de noviembre de 1965.

El proyecto de publicación renace en Montevideo tiempo más tarde. El periodista Paulo Schilling, exiliado en Montevideo tras el golpe de 1964, tenía vínculos con Erro y estrecha relación con Methol Ferré, otro de los protagonistas secundarios de la salida de este material.

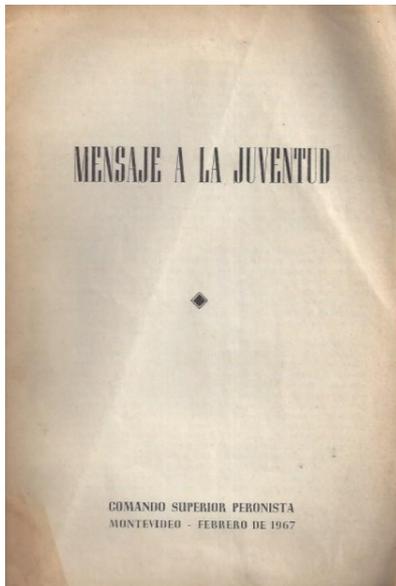
En una carta a Perón, el Mayor (RE) Pablo Vicente, relató cómo se desarrolla la iniciativa:

“(…) Schilling ha tomado a su cargo aquella publicación para la cual oportunamente lo hicimos trabajar tanto mi General y que recordará era la idea de, en un solo volumen, sacar un artículo de cada uno de los líderes de América Latina. Es el trabajo que luego Usted tituló “El concepto justicialista”. Pues bien, luego de muchos análisis y estudios –según me explicó él y el ex diputado Erro, uruguayo, que lo acompañó en su visita a mi casa– han resuelto publicar un libro de cada uno de los líderes Sudamericanos. El próximo será con artículos del Gral. Perón (...)”⁵.

MENSAJE A LA JUVENTUD.

El segundo material es un *Mensaje a la Juventud*, datado en febrero de 1967 y remitido a un encuentro de sectores juveniles realizado en Montevideo y promovido por el Mayor Pablo Vicente, delegado y ladero de Perón en ese país.

⁵ Correspondencia Pablo Vicente, Juan Domingo Perón Papers, Caja 6. Carta al General Perón, del 23 de mayo de 1967, Hoover Institution Archives. Citado por CASTELLUCCI, Oscar. LATINOAMÉRICA: ahora o nunca y La Hora de los Pueblos (la historia de cómo se gestaron y se publicaron estas dos obras de Perón, que son casi una). En PERON, Juan D. La hora de los pueblos. Latinoamérica: ahora o nunca. Buenos Aires, Biblioteca del Congreso, 2017. Tomo XVII. Vol.I. JDP Los trabajos y los días. Pág.27.



En el texto Perón retoma elementos de una carta anterior⁶, realiza una caracterización de la situación a nivel mundial, regional y nacional; define al peronismo en la línea del socialismo nacional cristiano y avanza con llamados a la unidad y al recambio generacional.

Se trata del Segundo Congreso de la Juventud Peronista⁷. Se realiza en el Palacio Vacaro de la ciudad de Montevideo. Participan más de 150 delegados que debían acreditarse previamente en unas oficinas dispuestas por el esquema de seguridad del Congreso y luego eran trasladados al departamento de Vicente. Sesionan bajo el lema "Por la Unidad y el Trasvasamiento generacional". Vicente redacta el Reglamento con 15 artículos con amplias facultades. Una parte de las organizaciones participantes apoyan a Vicente (8 de octubre, Comando de Organización, El 45) con las que controló la mayoría de la comisión de poderes. El sábado 25 a la noche Vicente recibe a los referentes de las organizaciones en su casa para avanzar en las tratativas de unidad sin éxito. El domingo 26 con la finalidad de avanzar en tratativas y al convocar a un cuarto intermedio interviene la policía uruguaya y el Congreso resulta fallido. Algunos medios destacan la presencia lateral de miembros de la ALN y del COR e indican la presencia de al menos "cuatro hombres de

⁶ Mensaje del General Juan Domingo Perón. s/f dirigido a la Juventud Peronista de la III zona. Incluido en el volumen Perón y la Revolución Nacional. Las tareas y los enemigos de la Revolución Nacional. Antes y ahora. Bs.As., s/e, 1965.

⁷ El primero se había realizado en octubre de 1963 en Huerta Grande, Córdoba. El congreso fue convocado con un llamamiento "a todos los jóvenes, sin distinción de clase social, nacionalidad, instrucción o raza, que amen a su patria y estén dispuestos a luchar hasta el fin por su liberación". Concurrieron delegados y representantes de Santa Fe, Córdoba, Corrientes, Chaco, Formosa, Misiones, Salta, Tucumán, La Rioja, Catamarca, Mendoza, Neuquén, Buenos Aires, Capital Federal y San Juan.

Eduardo Señorans (jefe de la SIDE argentina) consiguieron filtrarse para no perder una palabra de lo que se dice”⁸.

Producen, de todos modos, una declaración final⁹.

El Mayor Alberte, conversado para constituirse en Secretario General de la Junta Nacional Coordinadora del peronismo en ese momento, había participado del encuentro. En carta a Perón¹⁰ le confirma la presencia de 150 delegados de grupos juveniles de la Capital Federal y del interior del país; señala a Vicente y a dos agrupaciones como responsables de la organización(Mesa Coordinadora Nacional); marca la salida de Fandep del grupo organizador como elemento de las disensiones de los grupos de Spina, Rearte, El Kadre y Alvarez; plantea que era público el desarrollo del encuentro; indica las impugnaciones al Reglamento del Congreso y al Delegado Vicente por parte del grupo de Alvarez y de Fandep; liga a estos últimos a Alonso y al grupo 8 de octubre a Taccone; señala un cierto acuerdo en el desarrollo del Congreso de estas facciones y plantea que el llamado a cuarto intermedio por parte de Vicente da lugar a la intervención de la Policía y al arresto del 50 % de los participantes. En el análisis que realiza Alberte señala el estado de anarquía entre los grupos, la preponderancia de los grupos de Capital, el recelo de los del interior, el rechazo a la influencia externa de figuras como José Alonso. Sin decirlo, toma distancia de Vicente¹¹ y de sus relaciones con Taccone.

Por su parte la Mesa Coordinadora Nacional¹² acusa de causantes del fracaso a las agrupaciones “infiltradas” y de “reconocida tendencia marxista” J.R.P., M.J.P. , Guardia de Hierro, Fandep, Juventud Peronista de la Boca y Federacion de Mujeres Peronistas.

⁸ El happening de Montevideo. Primera Plana. N° 219. 7 al 13 de marzo de 1967. Pág. 20-21.

⁹ En la declaración exigen la derogación de todas las leyes represivas; una amnistía general para todos los presos políticos y sociales; el retorno del general Perón y la restitución de los restos de Eva Perón, control del Estado sobre los medios de producción y el comercio exterior; nacionalización del sistema bancario; expropiación de los latifundios sin indemnización; nacionalización de toda la industria extractiva y productiva de materias primas: petróleo, electricidad, siderurgia y frigoríficos; prohibición de importaciones competitivas con la industria nacional; prohibición de exportación de capitales; nulidad de la deuda externa y compromisos internacionales, intervención obrera sobre la producción; de nunca de los tratados internacionales que afecten la soberanía, respeto a la autodeterminación de las naciones y los pueblos; solidaridad con los pueblos del mundo que luchan por su liberación.

¹⁰ Informe de Alberte sobre el Congreso Nacional de la Juventud Peronista realizado en Montevideo 25 y 26 II de 1967. Citado por GURRUCHARI, Eduardo. Un militar entre obreros y guerrilleros. Bs.As., Colihue, 1997. Pág.103-105.

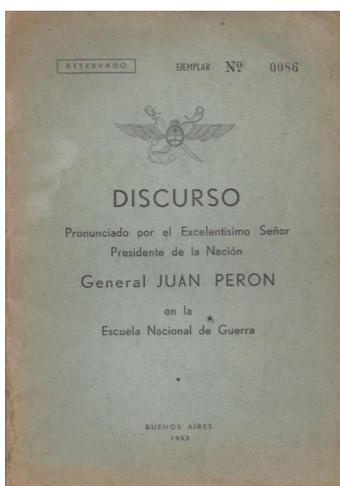
¹¹ TARRUELLA, Alfredo. Envar Cacho El Kadre. El guerrillero que dejó las armas. Bs.As., Sudamericana, 2015. reconstruye la dinámica de los grupos juveniles, el desarrollo del Congreso y el mensaje de Perón.

¹² Informe de la Mesa Coordinadora Nacional al Comando Superior Peronista. Citado por GURRUCHARI, Eduardo. Un militar entre obreros y guerrilleros. Bs.As., Colihue, 1997. Pág.106.

Perón inscribe esa situación en los procesos de división que vive el sector político y gremial del peronismo en el contexto del golpe militar. Su mensaje cae en el vacío. Eso puede explicar su reproducción posterior en *La hora de los pueblos*. Muchos de los tópicos enunciados son retomados, ya en otro marco, en los primeros años setenta.

INTEGRACION LATINOAMERICANA.

El tercer artículo lleva el título *Integración latinoamericana* reproduce una conferencia secreta del entonces Presidente Perón fechada el 11 de noviembre de 1953¹³.



El material había sido reproducido en la publicación *Izquierda Nacional*, en octubre de 1966, correspondiente al sector político de Jorge Abelardo Ramos¹⁴ con la siguiente presentación:

¹³ Hemos consultado el ejemplar 0086 de la publicación original que reproducimos. Lleva en tapa el título: Discurso pronunciado por el Excelentísimo Señor Presidente de la Nación General Juan Perón en la Escuela Nacional de Guerra. En la tapa aparece un recuadro con la leyenda: RESERVADO.

¹⁴ Publicadas bajo el título Las relaciones del gobierno argentino con el Presidente Vargas y el General Ibáñez. En Revista *Izquierda Nacional* N° 3. Octubre de 1966.

Ramos escribe a Perón en abril de 1967: "Tengo el agrado de dirigirme a Vd. adjuntándole los últimos números de nuestra revista "Izquierda Nacional". En uno de ellos, Vd. aparece como un colaborador involuntario de la edición, pues me he permitido reproducir un discurso suyo pronunciado en la Escuela Nacional de Guerra en 1953. El vigor demostrativo de esa pieza oratoria tiene un valor histórico propio. A la luz de la política exterior argentina de los últimos años ese discurso ofrece un contraste particularmente significativo".

Perón le contesta: "Sobre el asunto de mi conferencia reservada del 11 de noviembre de 1953 que aparece publicada en el N° 3 de 'Izquierda Nacional' es absolutamente real. Nuestra política internacional estaba orientada hacia la integración geopolítica y hacia una integración histórica. La primera con los siguientes objetivos: suprimir los límites para un mejor aprovechamiento económico y técnico de América Latina; para formar luego un núcleo de países en condiciones de tratar

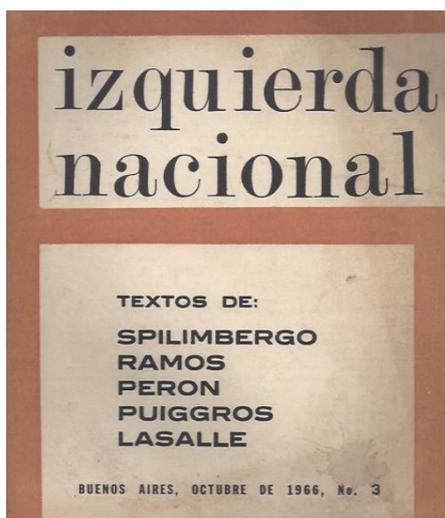
“El 11 de noviembre de 1953 el general Juan Perón, en ese entonces Presidente de la República, pronunció un discurso en la Escuela Nacional de Guerra, que adoptó un carácter secreto. La discreción que rodeó dicho discurso estaba justificada por la importancia política y diplomática del mismo. Su texto completo fue editado por el Ministerio de Defensa Nacional en un folleto de 17 páginas, en cuya tapa figura impresa la palabra ‘Reservado’. Cada ejemplar editado fue numerado, y registrado el nombre del destinatario. Un ejemplar del fascículo, probablemente merced a los buenos oficios de los servicios de informaciones de Estados Unidos, logró ser conocido por algunos políticos opositores emigrados en Montevideo y difundido en esa capital bajo la forma mimeografiada, como ‘prueba’ del ‘imperialismo argentino’. Pero hasta hoy su texto era desconocido por el público. Lo damos a conocer por primera vez, a trece años de haberse pronunciado, por cuanto consideramos que la situación actual del ex presidente, el fallecimiento del Gral. Ibáñez y del ex Presidente Vargas, permiten darlo a publicidad en calidad de documento histórico y como testimonio de un momento de la historia diplomática latinoamericana.

“En el discurso, el general Perón detalla ante un núcleo de jefes militares argentinos sus tentativas para persuadir a Ibáñez y Vargas sobre la necesidad de una alianza argentino-chileno-brasileña, primer jalón de la unidad latinoamericana. El estilo director del texto hablado, las intimidades de este valeroso y frustrado proyecto, así como las incidencias que lo rodearon, suscitan variadas reflexiones acerca de la política de unidad latinoamericana de corte bismarckiano o su real alternativa, la salida popular y revolucionaria. Pero este documento quedará sin duda como la prueba de una de las mejores horas de Perón como Presidente de la República, sea cual sea el balance que la historia le presente.

sin desventajas con las grandes potencias (EEUU y Rusia); para impedir que nos siguieran dividiendo en provecho de esos intereses; para elevar el ‘standard’ de vida de nuestros habitantes y para echar las bases de los futuros Estados Unidos de Sudamérica. La integración histórica en un ‘Tercer Mundo’ para consolidar nuestras liberaciones por una unidad y solidaridad continental latinoamericana. Cuando se firmó el tratado de Santiago de Chile, parecía que todos nuestros países lo firmarían y así lo hicieron en su mayoría, hasta que intervinieron fuerzas extracontinentales y ‘metieron el palo en la rueda’ a través de la acción de Brasil y de Perú. Los norteamericanos formaron luego, por manos cipayas, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, con la finalidad de enterrar nuestro intento de integración, lo mismo que hizo Inglaterra cuando se formó la Comunidad Económico Europea. Ahora son los yanquis los que en Punta del Este propugnan la integración, pero esta vez se trata de una ‘integración sometida’, es decir, un estatuto colonial, bajo la presión y al servicio de nuestros “hermanos del Norte”. Es que la ALALC estaba destinada al mismo fracaso de la Comunidad Europea de Libre Comercio, creada por Inglaterra bajo la dirección norteamericana, que acaba de derrumbarse ante las efectividades económicas del Mercado Común Europeo hasta el extremo de que Inglaterra y sus seis acompañantes, mendigan ahora el permiso para ser admitidos en la Comunidad Económica Europea. En 1953, pese al cipayismo dominante, estuvimos a un paso de realizarlo. Desde entonces hasta ahora, se ha perdido terreno. Espero que la juventud sudamericana tomará nuestro ‘testimonio’ y lo llevará a su destino. Si no es así, pasarán muy malos ratos”. Disponible en:

<http://jorgeabelardoramos.com/carta.php?id=38>

“Es suficiente examinar la política exterior argentina en los últimos once años para comprender la significación del discurso que hoy publicamos” (N.de la Red.).



La referencia a la circulación en Montevideo del discurso corresponde a Alberto Methol Ferré con quien Ramos mantenía una vieja relación originada en torno a 1955 y con quien sostenía asidua correspondencia. Años después Methol haría referencia a ese texto como fundamental para su visión de América Latina¹⁵.

En el texto publicado por la Editorial Diálogo se utiliza solo la primera parte de la presentación de *Izquierda Nacional*.

CONFERENCIA DE PUNTA DEL ESTE.

El cuarto trabajo se escribe específicamente para este volumen y toma como excusa la Conferencia de Presidentes de Punta del Este, promovida por los Estados Unidos en el marco de la Alianza para el Progreso.

Perón retoma en la primera parte una serie de conceptos que viene repitiendo en varias intervenciones vinculando la emergencia del Tercer Mundo con los planteos realizados desde su primer gobierno en el enunciado de la Tercera Posición.

¹⁵ Conferencia del 22 de agosto de 1996 reproducida en Anexo.

Reafirma las tres banderas, plantea la necesidad de organizar mercados comunes al estilo europeo y señala las intromisiones norteamericanas para impedirlo a lo largo de la historia latinoamericana.

Por otro lado, retoma ideas vertidas en su Carta a Kennedy¹⁶ en las que confrontaba con la primera conferencia de Punta del Este.

EL PROLOGO DE VICENTE.

La obra va prologada por una breve nota del Mayor Vicente. Desde que comenzó su exilio, tras la revolución del 9 de junio de 1956, tomó contacto con Perón, realiza misiones a su pedido entre los comandos de exiliados y le envía informes sobre la situación argentina de manera sistemática. Nunca es incorporado a las estructuras de “gobierno” del peronismo.

Refiere Vicente: “Perón me había pedido que yo prologara la edición de este último [LAON]; vacilé y el General, casi ofendido por mis dudas, me impulsó a hacerlo, y este libro fue editado por el uruguayo Enrique Erró”¹⁷.

El prólogo dice así: “Pretender presentar al autor de este libro, es ignorar al mundo que bien le conoce. Es que JUAN PERÓN fue y es, uno de nosotros: un latinoamericano llamado por su conciencia y facultado por su inteligencia y honestidad, a convertirse en uno de los líderes de la liberación de nuestros Pueblos. ¡Qué mejor presentación del autor, que su decenio al frente del Gobierno Justicialista de la República Argentina! ¡Qué mejor presentación que su total vigencia, a pesar de su exilio físico –que no es espiritual– durante doce largos años! ¡Qué mejor presentación –decimos nosotros– cuando por su retorno claman y luchan millones de jóvenes revolucionarios de ayer y de hoy! Los trabajadores, los jóvenes, las mujeres, los humildes, los sanos, los argentinos... hace mucho que sabemos quién es el General JUAN PERÓN. Los enemigos, la oligarquía, el imperialismo, los latifundistas, los monopolistas, los usureros... ellos también conocen al General PERÓN. Quizá los únicos que no le conocen, o no le conocen bien, son muchos hermanos nuestros iberoamericanos que, sin saberlo, fueron presa de la propaganda mentirosa, basada en la información falsa y deformada, la única que podía servir a los inmundos intereses de las oligarquías reaccionarias y del imperialismo opresor. A ese hermano nuestro, a ese iberoamericano que en alguna parte de nuestra América lucha por la liberación de su Pueblo, a él queremos invitar a leer las páginas de este libro, seguros de que en él encontrará una línea

¹⁶ CHAVEZ, Fermín. Los libros del exilio. Bs. As., Corregidor, 1997. 2 Tomos. CHAVEZ, Fermín. Perón y el justicialismo. Bs.As., CEAL, 1985.

¹⁷ CHAVEZ, Fermín; PUENTE, Armando. Visitantes de Juan Perón. Década 1963-1973. Buenos Aires, Instituto Nacional Juan D.Perón, 2010. 123.

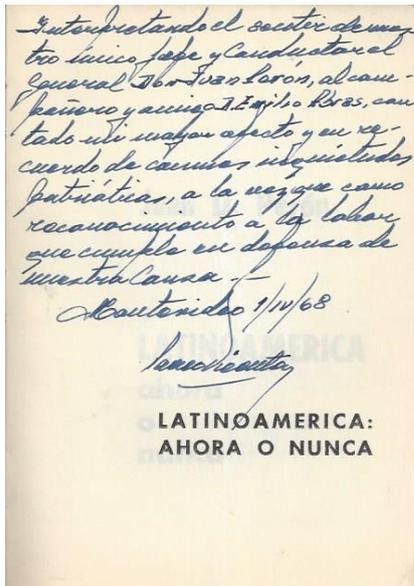
coincidente con su acción liberadora. No nos dejemos dividir, rompamos con el arma de la verdad lo creado contra nosotros por la mentira y la “conspiración del silencio”. Es mucho lo que tenemos que leer y analizar los hombres al Sur del Río Bravo sobre nosotros mismos, porque es grande el desconocimiento de nuestras propias realidades. JUAN PERÓN como auténtico latinoamericano mantuvo y mantiene siempre la idea de realizar las verdaderas metas que se habían propuesto los Libertadores de nuestra América. Baste recordar un párrafo de la carta del 26 de febrero de 1946, dos días después de las elecciones que lo llevaron al Gobierno, que escribiera al caudillo uruguayo Doctor LUIS ALBERTO DE HERRERA: “Hay que realizar el sueño de Bolívar. Debemos formar los Estados Unidos de Sudamérica”. Como auténtico cristiano y hombre equidistante de todos los extremismos, supo plasmar la idea social cristiana –una de cuyas fuentes es el Evangelio– en su magnífica Doctrina Justicialista, con la que nació la “Tercera Posición”, a la que el Gral. Perón impuso en un mundo dividido entre capitalismo y comunismo. Veinte años después de la enunciación de los conceptos Justicialistas, la Iglesia Católica a través de sus recientes Encíclicas trata de poner al día sus ideas sociales, coincidentes con las que el Gral. Perón aplicara durante sus diez años de Gobierno Justicialista y que veinte años después, concordante con la Tercera Posición, está tomando forma y fuerza lo que ahora se llama “Tercer Mundo”. Por lo dicho nos parece magnífico el esfuerzo de los editores y por ello entendemos un deber colaborar en tal sentido. ¿Cuánto habrá que revisar y cuánto tendremos que luchar hasta alcanzar nuestro objetivo? El General PERÓN ha estado y está en la lucha por la liberación. Es el Líder indiscutido de un Pueblo argentino que bajo su presidencia gozó de la Justicia Social, disfrutó de la Independencia Económica y alcanzó como nunca nuestra ansiada Soberanía Política. Fue y es nuestro único Líder y Conductor. Con él a la cabeza alcanzamos y volveremos a lograr, ser nuevamente dueños de nuestra propia tierra. No dudamos del triunfo de nuestra causa, porque ella es la causa de los Pueblos oprimidos y explotados, que hoy gritan sus ansias de liberación y se aprestan a la lucha. Al enemigo hay que golpearlo en todas partes, hay que derrotarlo, destruirlo. Que cada Pueblo ponga en alto su bandera e imbuido de su Doctrina logre su propia liberación. Somos solidarios. Nuestra mejor contribución es luchar hasta vencer por alcanzar la propia. Nuestra Doctrina es la Justicialista, nuestra fuerza radica en nuestro Pueblo y nuestro Líder y Conductor es el GENERAL PERÓN.

Montevideo, setiembre 23 de 1967

PABLO VICENTE

La obra, si bien está fechada en octubre, se encuentra disponible en enero de 1968. Vicente envía el material a la Argentina y el libro comienza a circular realizándose copias clandestinas.

Uno de los ejemplares es remitido, con una dedicatoria, a Emilio Abras.

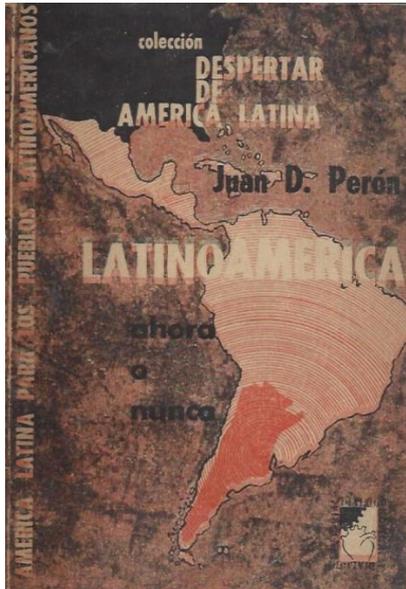


COINCIDENCIAS EN MONTEVIDEO.

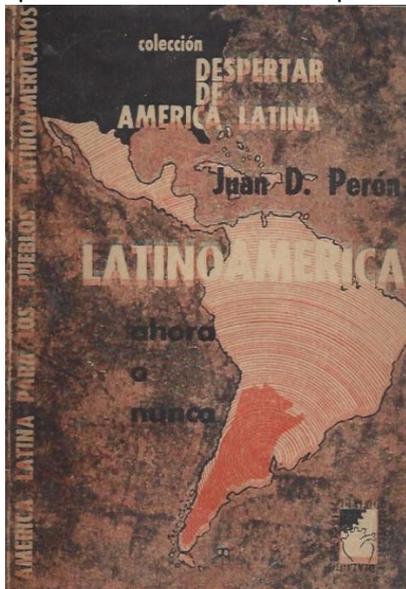
Por lo que venimos planteando podemos inferir que la salida de la obra se debe a la convergencia entre varias figuras ligadas, de modo diverso, a Perón y al peronismo. Por un lado un ex – militar colaborador de Perón que oficia de delegado suyo en Uruguay: Pablo Vicente. Por otro lado, el político blanco Enrique Erro que dirige una editorial y busca recuperar material de líderes latinoamericanos. En tercer lugar un periodista vinculado a Brizola: Paulo Schilling. En cuarto lugar un intelectual uruguayo de larga vinculación con el mundo político e intelectual del nacionalismo popular argentino (sea con Ramos o con Jauretche): Alberto Methol Ferré. La intervención de este último pasa por la referencia a Ramos de la publicación del discurso del 11 de noviembre de 1953 y por el impulso a Erro para publicar a Perón. Esa relación se constata considerando que la Editorial Diálogo publica a fines de 1967 el libro de Methol titulado *Uruguay como problema*.

EDICIONES SUCESIVAS.

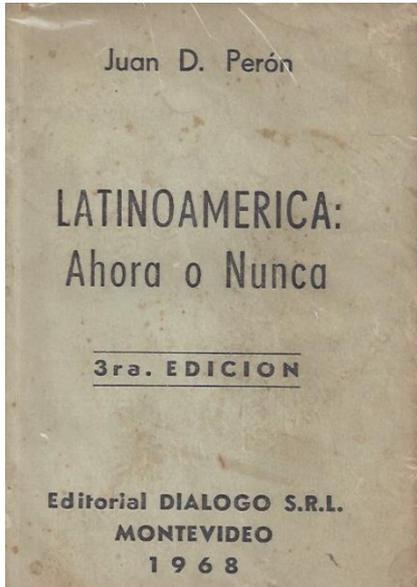
La obra se convierte en un suceso de manera rápida. Al poco tiempo se realiza una segunda tirada de la obra.



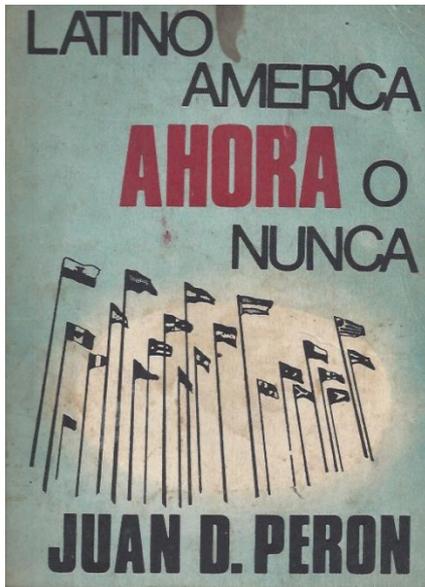
Aparece una tercera edición por la misma editorial Diálogo.



Aparece otra versión de la tercera edición, quizá clandestina:

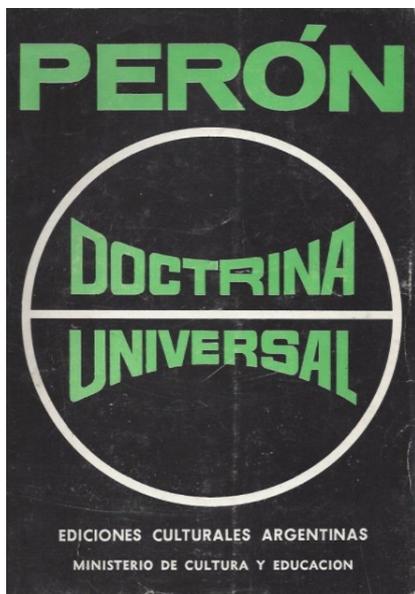


En el año 1973 fue publicada por la Editorial Síntesis.

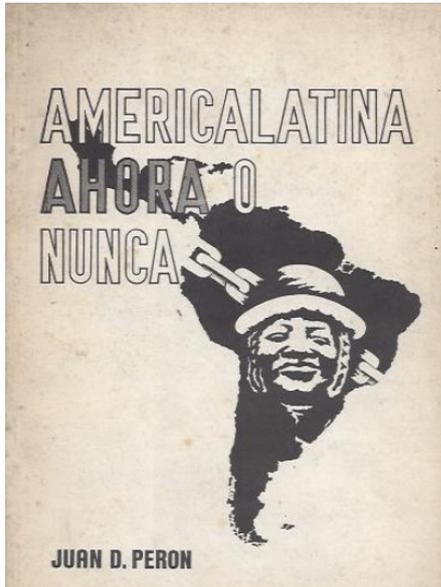


Resulta sugestiva la no inclusión en sus catálogos de la obra por parte de las editoriales Freeland o Reconstrucción.

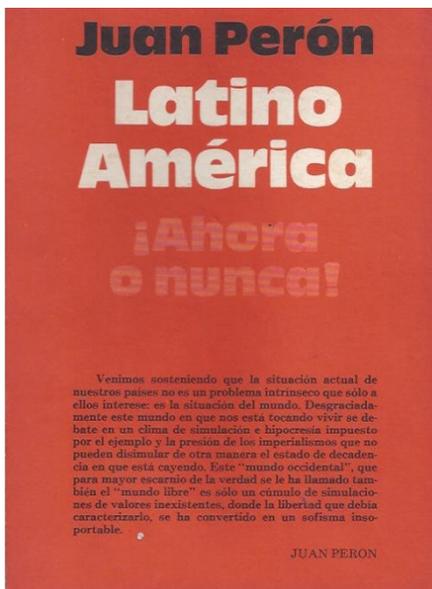
Eduardo Astesano incluyó la cuarta parte del libro de 1967 (*La Conferencia de Presidentes de Punta del Este*) titulándola *Latinoamérica ahora o nunca*, en un libro del año 1975 dedicado al pensamiento de Perón:



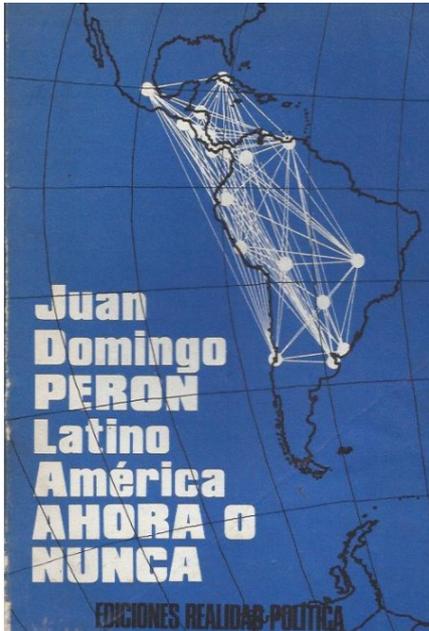
En la transición democrática fue publicada por Ediciones S.R.L. en el año 1982:



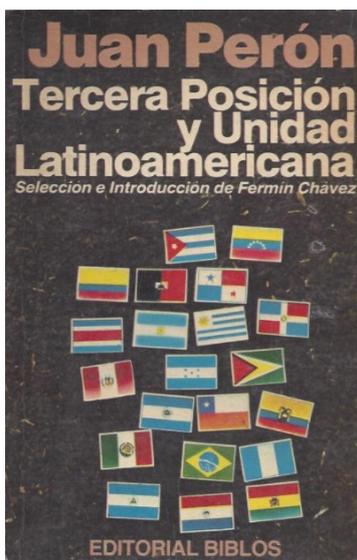
Ese mismo año fue publicada, también, por la Editorial Unidad en una serie de obras correspondientes a Perón:



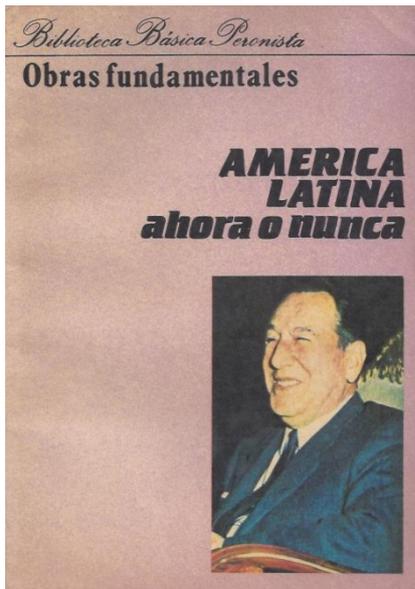
La Editorial Realidad Política publica el texto en 1985:



Fermín Chávez realiza una selección de textos de Perón sobre América Latina, en el año 1985, e incluye la cuarta parte, *La Conferencia de Presidentes en Punta del Este*:

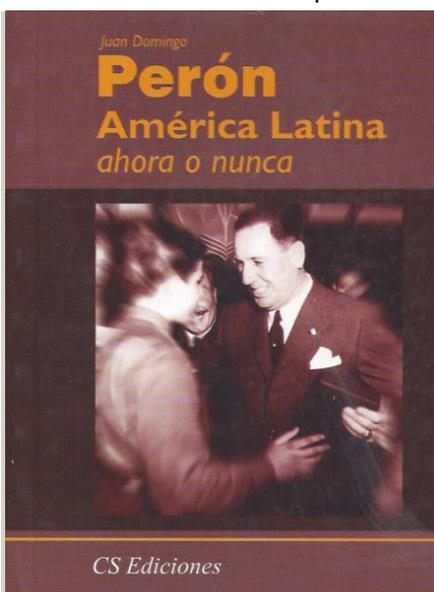


En el marco de la recuperación de las “obras fundamentales” de Perón y E. Perón fue publicado en 1987 por la Editorial Volver.

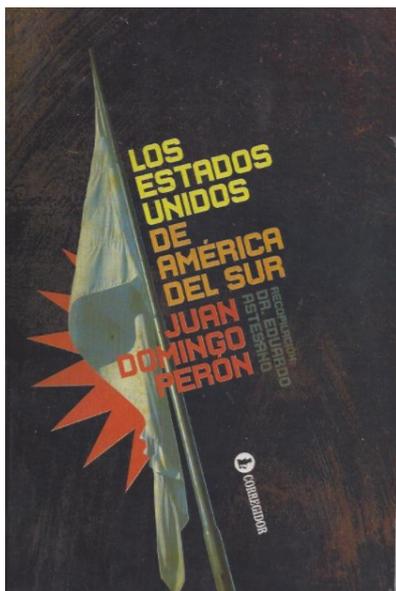


En los años noventa fue excluida de la reproducción de las obras de Perón por parte de la Fundación de la integración americana.

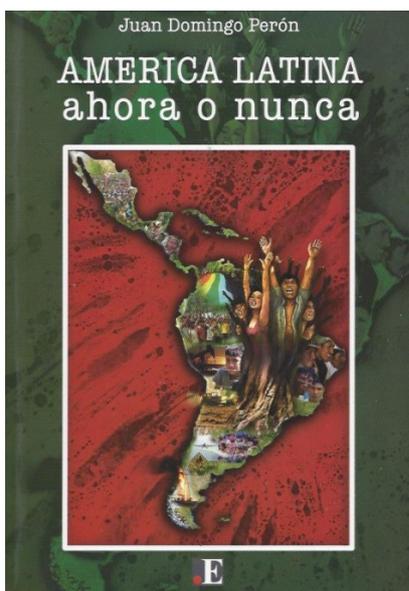
En los 2000 la obra es reimpressa en varias oportunidades. Ediciones CS lo hace en el año 2005.



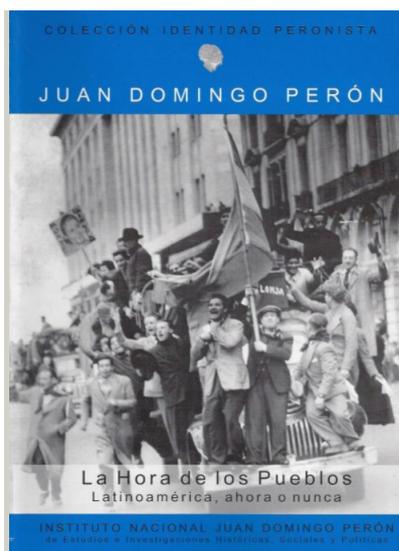
Corregidor reedita, en el año 2007, al calor del rechazo al ALCA, el libro de Astesano del año 1975, cambiándole el título:



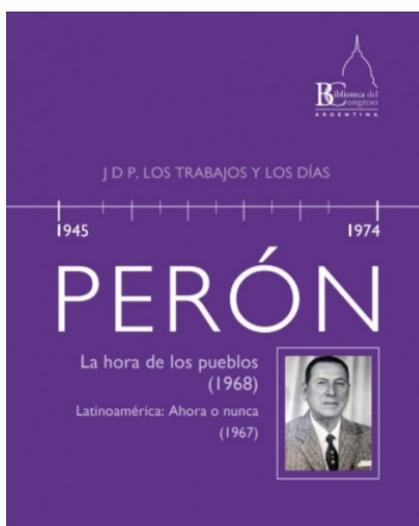
Editorial Punto de Encuentro lo hace en el año 2009.



El Instituto Juan D. Perón sigue el criterio de las O.C. y subsume el libro en *La hora de los pueblos*, agregando su título como subtítulo del otro.



En una cuidada edición digital la Biblioteca del Congreso de la Nación acaba de publicar la obra contrastándola con la versión de los materiales integrados en *La Hora de los Pueblos*:



El material está disponible en:

<http://bcn.gob.ar/la-biblioteca/publicaciones/juan-domingo-peron/los-trabajos-y-los-dias-peron.-l-a-hora-de-los-pueblos>

ANEXO: METHOL FERRE, Alberto. Conferencia del 22 de agosto de 1996, en la que refiere al texto del 11 de noviembre de 1953.

Para mí este ha sido uno de los temas esenciales, si no el esencial de mi vida intelectual y personal. Y tengo un vínculo personal con un discurso de Perón del año 1953 que definió todas mis perspectivas político-intelectuales. Por eso para mí el tema de la integración no es una mera reflexión académica, sino que involucra mi percepción y mi comprensión de mi propio país. En el fondo uno es hijo de sus primeros amores; los primeros amores no se dejan nunca y en la vida política, ocurre lo mismo. Mis primeros amores fueron dos: el Dr. Luis Alberto Herrera en Uruguay y el Coronel Juan Domingo Perón en la Argentina, allí por el año 1945 cuando me empezaba a asomar a la vida pública. Y fue allí donde comencé el aprendizaje de la historia rioplatense, más que del Uruguay solo o de la Argentina sola. En octubre de 1995 en el cincuenta aniversario tuve el honor que se me invitara a dar una conferencia sobre ese discurso de Perón de noviembre del 53 donde él definía a las ideas fundamentales de su política exterior y de su comprensión de la Argentina y Brasil, en relación a su importancia en América Latina. Esa conferencia, que es una conferencia hecha desde un Perón con una enorme angustia, una conferencia atravesada por una sensación de fracaso, en una tarea esencial que él se había propuesto y que era la unidad argentino-brasileña, como condición de la dinámica unificadora de América del Sur. Esta ha sido para mí la originalidad fundamental de Perón, al punto que he escrito sobre este aspecto: con Perón se ha iniciado la política latinoamericana. Es decir, es el primer creador de lo que se podría llamar una política latinoamericana. Pocas veces hubo una política latinoamericana. América Latina está dividida en dos ámbitos:

1º - el extremo norte que es México, Caribe y Centro América. Allí está la potencia hispanoamericana más importante: México, con una población actual de casi cien millones de habitantes. Y era ya lo más importante desde los comienzos de la conquista y en la génesis de América Latina;

2º - el núcleo básico de América Latina es la Isla Sudamericana, el enorme bloque de la Isla Sudamericana. Esta isla es lo más importante de América Latina. Y México, en consecuencia, está relativamente excéntrico de la zona de decisión de América Latina. Esta unidad se juega en América del Sur, no en el conjunto. Sólo en América del Sur donde hay dos componentes básicos; el luso americano y el hispanoamericano. Cuando hablo de América Latina estoy integrando los dos componentes: el luso americano o brasileño y el hispanoamericano. Son los dos constituyentes principales de América Latina.

Hubo intentos de política hispanoamericana. Por ejemplo, San Martín y Bolívar no hicieron política latinoamericana por las circunstancias históricas, es decir no incluían en sus perspectivas unificadoras a Brasil.

El único antecedente de política latinoamericana en América del Sur fue el lapso de la monarquía de los Habsburgo de 1580 a 1640. Hubo 60 años de un solo rey para toda la América Latina o hispano-lusitana. Felipe II de España fue Felipe I de Portugal. Hubo tres Felipes que gobernaron en las coronas de Portugal y de Castilla y en las Indias Occidentales en su conjunto. Fue un momento fugaz de 60 años, en él existió una política latinoamericana de la monarquía, unificadora de todo el conjunto. Hubo un momento en que todos estuvimos envueltos en una política común.

El eje del Imperio Español en América del Sur era el mundo peruano, que iba por el Océano Pacífico y se orientaba a través de Panamá al Caribe y el Atlántico Norte, mientras que Brasil nace ocupando casi todo el litoral Atlántico, en el Atlántico Sur.

Buenos Aires era la única puerta Atlántica española que se fundó en 1580, el mismo año de la unidad castellano-lusitana. Buenos Aires, nació con una altísima proporción de portugueses. Era una ciudad casi portuguesa, porque el Atlántico estaba dominado por el asentamiento litoral de los portugueses.

La línea divisoria de Tordesillas fue una línea astronómica, abstracta anterior a saber que diablos realmente iba a dividir. Existió antes la frontera ideal que el mundo real. Esa línea abstracta no pasaba por las bocas del Amazonas y llegaba un poco más abajo de Santos y es donde se instala Portugal. Pero para defender las bocas del Amazonas, de los franceses, los holandeses, etc., la monarquía unificada le dio la jurisdicción al Portugal. Era imposible ir a defender toda la Amazonia que pertenecía a Castilla, desde Quito o desde Lima o desde Potosí, ni siquiera desde Asunción o Buenos Aires. Era infinitamente más accesible hacerlo desde los puertos portugueses y es así que naturalmente sobre los espacios vacíos del interior, se generó la expansión de los puertos Atlánticos portugueses y con esto el proceso de expansión de Brasil inicial, con el consentimiento de la monarquía unificada que actuó simplemente con sentido común. No tuvo nada de genial ni de perverso; fue una expansión que geopolíticamente era inevitable y necesaria. La flota española por ejemplo recuperó a Bahía, y Lope de Vega escribió una de sus célebres obras Brasil liberado, todo el imperio festejó la recuperación de Bahía porque era toda parte de una gran unidad. Esa unidad se rompe desde 1640 y comienza una era conflictiva, donde de alguna forma España y Portugal son secundarias y se ajustan éste a la política inglesa y aquél al pacto de familia borbónico francés.

Pasan a ser potencias en distintas formas y grados ya secundarios. Pero hubo antes una alianza peninsular que es la gestora de la América Latina inicial y que culmina en esa unidad de la monarquía que tanto hemos olvidado.

La segunda instancia en que se empieza a recuperar esa política de unidad es en el siglo XX con Perón. De alguna forma se retoma la vieja alianza peninsular de los "Trastámara" y los "Habsburgo", entre Castilla y Portugal y se intenta recrear en una alianza continental sudamericana, desde la Argentina y Brasil. Es el recomienzo verdadero de una política latinoamericana. En el intermedio hubo hostilidad, indiferencia, acercamientos. No más, y hubo idealidades latinoamericanas, nostalgias, recuperaciones históricas culturales, pero no políticas. Políticas reales que discernieron lo principal de lo secundario, que señalaran cual era el camino efectivo de una unidad de América Latina, no la hubo hasta los planteos de Perón a la altura de los años 51, que es cuando él lo hace, en forma pública y oficial.

Habría que interrogarse cómo y por qué llega Perón a esta situación. Porque no era un intelectual, era un político intelectual. Los políticos de épocas difíciles son siempre políticos intelectuales como Lenin, Napoleón, Haya de la Torre. Tienen que ser intelectuales y políticos para poder inventar grandes novedades. Los políticos del statu quo conformados por lo habitual, no tienen necesidades de invención intelectual.

Veamos la historia argentina desde su organización institucional con la Constitución de 1853. Al iniciarse la última mitad del siglo pasado, nace la primera Argentina Liberal agroexportadora y de recepción inmigratoria. Es la Argentina del gran impacto inmigratorio, que coincide con la revolución del ferrocarril en tierra y la revolución de los barcos a vapor en el mar, que permitieron por primera vez que países transoceánicos pudieran enviar en gran escala alimentos a los centros industriales metropolitanos europeos, en especial Inglaterra.

Jamás había existido un comercio de alimentación en masa, sino que durante milenios hubo fundamentalmente un comercio de grandes distancias sólo suntuario. Transportaba poco y sólo podía hacerlo con pequeñas cantidades muy valoradas. Solamente la revolución de las comunicaciones que implica el barco a vapor permite el nacimiento de los grandes exportadores de cereales y de carne oceánicos. Es el enriquecimiento agro-exportador del Canadá, de los Estados Unidos, de Australia, de Nueva Zelanda, de la Argentina y el Uruguay. Es un gran ciclo que va a terminar a poco de la Segunda Guerra Mundial, y luego vienen cuarenta años de precios deprimidos a las materias primas,

salvo el petróleo. Desde hace unos tres o cuatro años comienza a notarse un repunte general de los precios de las materias primas de alimentación con la irrupción de los grandes mercados asiáticos.

Muchos aseguran que vendrá otra onda de expansión de las explotaciones de alimentos. Canadá, exportador rural de maderas y trigo, en los años 20 aplicaba un gravamen de 25% a las importaciones para estimular las industrias internas, mientras que la Argentina agro-exportadora, no hizo ninguna política industrial, ponía un gravamen del 6%. No habrá preocupación de amparo a su desarrollo industrial. Solamente la crisis del año 29/30 va a obligar al mundo liberal agro-exportador argentino a cambiar abruptamente sus perspectivas. También comienza a detenerse la fase de las emigraciones a la Argentina, hecho muy importante, ya que su mercado interno no será ampliado por un flujo poblacional creciente.

Es allí donde los pensadores liberales, los economistas liberales empiezan a ser, a pesar suyo, proteccionistas. No tienen más remedio, porque no pueden colocar los cuatro o cinco productos que la Argentina exportaba. Bajan las exportaciones, no hay divisas y eso estimula la generación de la industria de sustitución de importaciones.

La Argentina tuvo la originalidad de haber inventado en la historia un socialismo librecambista. Así acaeció que Pinedo, ante la parálisis de las exportaciones a los mercados tradicionales tanto de Inglaterra y Europa como de Estados Unidos pensó hacer una unión aduanera con los otros países de América Latina y así lo formuló en una conferencia durante el año 1931.

La necesidad inicial de un desarrollo industrial al amparo del mercado ampliado de una unión aduanera que comprendiera los países vecinos de América Latina, era todavía una visión de emergencia y economicista. Este pensamiento lo va a retomar en otra forma en el Plan Pinedo de los años cuarenta, con la Segunda Guerra Mundial, cuando las dificultades de importar de los centros en conflictos, obliga a una mayor expansión industrial.

En esas circunstancias va a nacer el Peronismo. Una serie de autores competentes y contemporáneos argentinos, como Juan José Llach, sostienen que, el rasgo de la irrupción del peronismo fue un llevar a sus límites un modelo de sustitución de importaciones, sacrificando las exportaciones. Un "mercado internismo". Ese reproche que se ha ido gestando en los últimos años. De modo sorprendente, no toman en cuenta, en absoluto, la política exterior de Perón relacionada con este punto. El desarrollo interno y el boicot de Estados Unidos subsidiando producciones de exportación agropecuaria competitivas con la Argentina para abatirle los precios, hizo que fuera necesaria, ante la disminución

del precio de las exportaciones argentinas, una expansión del mercado interno para sostener el desarrollo industrial. Esto está ligado a la política de justicia social y redistribución de ingresos internos que el peronismo emprendió.

La verdad es que la Argentina en el año 1946 era un pequeño país, era un país de dieciséis millones de habitantes. Un último impacto inmigratorio de italianos doppo guerra. La ampliación del mercado interno no fue alimentada aquí con una masiva inmigración incesante como en el proceso industrial norteamericano.

Uno de los rasgos del desarrollo norteamericano no solamente fue el proteccionismo industrial, que nace desde los padres de la patria, con Hamilton, sino que además de eso fue realimentado necesariamente por un flujo de millones de inmigrantes en una escala sin igual en la historia mundial durante todo el siglo XIX, hizo una ampliación incesante del mercado interno, en su marcha hacia el oeste, permitiéndole generar industrias de escala.

Al comienzo esas industrias fueron también financiadas por las exportaciones agropecuarias. En Estados Unidos uno de los conflictos entre el norte y el sur no fue solo el de la esclavitud, sino, fundamentalmente, el de las tarifas proteccionistas. El sur era librecambista porque quería mandar el algodón a las fábricas inglesas y comprarle a Inglaterra, en cambio, los fabricantes del norte querían la protección. La gran batalla del norte y del sur fue entre los agro-exportadores del sur contra los proteccionistas industriales del norte. Un aspecto generalmente ocultado, pero que está en la esencia de esa lucha, de la que los negros no se beneficiaron demasiado. Recién en los años 60 de este siglo se produjo una gran reivindicación de la igualdad de los derechos de las minorías negras en los Estados Unidos, simbolizada por Luther King.

Perón en el año 1947 ya intenta los acuerdos de la unión aduanera con el Presidente de Chile, González Videla. Perón nunca creyó en un mercado internista, puro, era consciente que había que estimular a aquellas industrias que pudieran ser económicas. Pensaba la protección a la industria con: 1º salarios altos y gran número de empleados, 2º el uso de la materia prima nacional. El despliegue industrial argentino estaba condenado a toparse con límites muy estrechos, porque no surge ninguna potencia industrial sobre una sustitución de importaciones apoyándose en un mercado de 16 o 20 millones de habitantes.

Tempranamente en la política de Perón se plantea el dilema de la imposibilidad de un mercado internismo puro. El tenía una expresión que repitió continuamente "No somos una economía

completa". No disponemos de toda la gama de recursos posibles para fundar una sustitución de importaciones total. Perón nunca creyó en el "mercado-internismo". Esto fue el resultado de su fracaso en la política exterior. Sabía que era indispensable generar una ampliación de mercado que permita ser competitivos. Por esto nace el planteo de la unión Nuevo A.B.C. en el año 1951.

El Nuevo A.B.C. del año 1951 Perón lo plantea en forma pública el 22 de septiembre de ese año, fecha del aniversario de la Independencia del Brasil en la que ofrece un gran banquete en honor al Embajador Lusardo, que era su amigo y enviado especial del presidente Getulio Vargas.

Nada influyó más en Perón que su percepción de la experiencia varguista de los años 30. Generalmente piensan muchos en ejemplos transoceánicos, yo creo que Perón tuvo un modelo en Vargas, quien produjo una irrupción de un nacional populismo industrializador en Brasil. Incluso funda el Ministerio de Trabajo. Vienen asesores brasileños pedidos especialmente por Perón a Vargas. Así como luego la política de planificación y de metas que inicia Perón va a repercutir en el Vargas de la Presidencia de 1951. Hay una interacción mutua primero de Vargas sobre Perón, luego de Perón sobre Vargas y es allí, en el aniversario del Grito de Ipiranga que Perón propone y así lo registra la prensa: la unión argentino brasileña.

Realmente un salto audaz, impresionante, porque la conciencia histórica de la Argentina y la conciencia histórica del Brasil no tenían aún ninguna preparación. Estaban predisuestas para lo contrario. Esa fue una de las enormes dificultades que tuvo Perón. El mismo peronismo no comprendió bien en su época, esta dimensión de Perón. Pensó que era como una cosa lateral, cuando en realidad estaba jugándose el destino de la industrialización argentina, de la posibilidad de no quedar atrapado y sin salida. El fracaso del nuevo A.B.C. va a llevar a la Argentina a cuarenta años en una noria incesante que se va a romper con el derrumbe de la Argentina en los años 80. Martínez de Hoz viendo que todo el aparato industrial argentino en su conjunto, no era competitivo, suponía revertir tal situación bajando los aranceles y poniéndolo a la intemperie de una competición con industrias mucho más elaboradas. Sólo podía pasar el arrasamiento de la industria argentina, sin ninguna posibilidad. Distinto es la rebaja de aranceles cuando se abre simultáneamente un mercado preferencial interno mucho más amplio como el caso del MERCOSUR.

En el MERCOSUR se abren las posibilidades de un mercado gigantesco que la Argentina no tuvo nunca, con relativa seguridad, pero mucho más competitivo. Ahora, si Argentina no compite ni con Chile ni con Brasil es porque no compite con nadie, entonces que se jubile. Me parece que el derrumbe del sueño de la Argentina Industrial sola, que definitivamente el futuro de la Argentina

potencia sola no era el de Perón, pero se conservó en la Argentina y lo conservaron en parte sectores del peronismo.

En los años 80 se liquidó. Una Argentina con deuda externa creciente, una Argentina que cae en la hiperinflación absoluta, en la liquidación y el desfonde definitivo de una estructura relativamente cerrada, constituida sobre la sustitución de importaciones, en círculo cada vez más incompetente.

En Brasil también se produjo el derrumbe del modelo de sustitución de importaciones, bajo otras modalidades.

Pero digamos claramente: si no hubiera existido tal modelo de sustitución de importaciones hubiera sido mucho peor. Nuestras sociedades alcanzaron una multiplicidad de capacidades y posibilidades, del que el modelo liberal agro-exportador era ya mucho más incapaz.

Por suerte que hubo entonces sustitución de importaciones y se dio una diversificación interna extraordinaria, que no era la normal en una sociedad agraria de gran simplicidad. Aparecieron ingenieros, técnicos de toda índole, empresarios nuevos es decir, hubo un enriquecimiento extraordinario de todas las sociedades dependientes, tanto en la Argentina como en Brasil. Hubo una cualificación del capital humano y oportunidades que la sociedad agro-exportadora ya no daba.

En 1951 Perón ya responde inequívocamente que el modelo de sustitución de importaciones necesitaba una ampliación gigantesca del mercado interno, relativamente amparada por una nueva unión aduanero para que, logrando economías de escalas, pudiera alcanzarse una verdadera competitividad. Por eso su respuesta es el Nuevo A.B.C.

El hablador es Perón, Vargas es el silencioso. Brasil todavía no había llegado al agotamiento de ese camino, pues tenía justamente un mercado interno virtual mucho más amplio, Vargas no estaba tan urgido como Perón. Perón sí estaba acorralado, y la paradoja va a ser que el que se tenga que pegar un tiro sea Vargas.

La campaña contra Vargas fue desencadenada por Lacerda y por el ex canciller Neves a raíz de la alianza con la Argentina de Perón. En la caída y suicidio de Vargas el mayor énfasis fue la campaña contra la alianza argentina de Vargas. Se querrá evitar la alianza Argentina-Brasil.

Perón no piensa en América Latina, sino en América del Sur. Ese es el horizonte principal. Creo que de alguna forma refleja la influencia de un gran geopolítico brasileño Mario Travassos, que fue

editado por el Ejército Argentino allá por el 40. Hubo dos ediciones en la época. Perón conoció seguramente muy bien a Mario Travassos.

A Mario Travassos como brasileño le era fácil hacer, lo que era difícil a un hispanoamericano. En su obra *Proyección Continental de Brasil*, breve libro que es una joya de inteligencia y de sobriedad, dice: nos importa sólo América del Sur, más arriba es área norteamericana, no nos metamos. Meter el hocico allí es quedar electrocutado. Para un hispanoamericano esto era más difícil porque había una solidaridad histórica con todo el conjunto, que no sentía el Brasil de la época de Mario Travassos. Creo que Perón se da cuenta que lo primero es plantear la posibilidad de unificar a América del Sur, no América Latina. América del Sur, si lo logra, quizá sea América Latina. Quizás Perón sin América del Sur, nada. Por eso continuamente usa "Sudamérica", "Conferencia Sudamericana". Continúa usando la palabra sudamericana más que unidad de América Latina. Se da cuenta que es mejor acotar el espacio. Su pensamiento eje es que hay sólo un camino principal para la unidad Sudamericana, que es la alianza argentino-brasileña. Brasil solo no puede generar la unidad de América del Sur, por su diferencia.

No tendría asentaderos históricos suficientes para llevar al resto sino imperialísticamente como un extraño. Argentina sola tampoco, no tiene capacidad de generar la unidad. Entonces solo la alianza del poder central en América del Sur, que es Argentina, era una alianza creíble y confiable para todos los sudamericanos. No había exclusión hegemónica de ninguna de las dos dimensiones de América Latina. En cambio la alianza de Brasil con Uruguay o con Paraguay o con Bolivia sería como anexión, no es alianza. La alianza de Brasil con países pequeños sudamericanos de suyo no tiene significación sino imperial. Alianza sólo podía empezar y ser con la Argentina, que tenía una entidad suficiente como para asumir una representación de lo más fuerte y poderoso de lo hispanoamericano. Perón intenta comenzar antes su alianza con Chile. La intentó con González Videla y la hizo con Ibáñez, o sea que él la hacía con los radicales y después con los no radicales. La alianza Argentina-Chile era un interlocutor más válido, más importante ante Brasil. El entendimiento con Chile fue una constante de Perón, tan constante como el entendimiento con Brasil. Lo que pasó es que Perón no tenía el respaldo de una conciencia histórica colectiva ni en la Argentina ni en Brasil.

La acción y pensamiento de Perón contribuyó a formarlos, pero en su tiempo era más fuerte la herencia de rivalidad que la del ensamble común.

Tenía dos preocupaciones, cuenta Lusardo, dos obstáculos básicos para la unidad argentino-brasileña: uno la hegemonía norteamericana, y otro la herencia de la rivalidad entre España

y Portugal. El segundo es el más importante, es el más esencial, el otro puede ser coyuntural. Era tal el obstáculo que un historiador muy ecuánime y muy nacional pero digamos, no enemigo del Brasil como Scenna escribe un libro en el año 1973, titulado: Argentina-Brasil, Cuatro siglos de rivalidad. Hace todo un estudio desde ese ángulo. El asunto no es así. Es mucho más complejo que eso. Hay vaivén tanto en la historia de Castilla y Portugal como acá, un vaivén incesante de acuerdos y conflictos, pero no un conflicto uniformemente acelerado. No podemos hacer aquí la historia de nuestras relaciones con Portugal y Brasil. Pero pueden sintetizarse así:

1º - La Alianza Peninsular de Portugal y Castilla, que culmina en la unidad de 1580 a 1640. Luego viene la decadencia común.

2º - Ciclo de la rivalidad: desde 1640 a 1870, fin de la guerra de la Triple Alianza.

3º - Desde 1870 hasta 1985, donde hay un statu quo pacífico, que va preparando la Nueva Alianza.

4º - Desde 1986 y 1991 al iniciar la Alianza Sudamericana de Argentina y Brasil, sus raíces y el futuro se reencuentran.

En una palabra, sólo hay política latinoamericana real a partir de la alianza argentina-brasileña. Y si no, sólo habrá cháchara. Y esa comprensión hizo de Perón el re-fundador de la política latinoamericana en el siglo XX. Planteó el único camino real, modernización e industrialización latinoamericana de bases indígenas dinámicas.

Esta percepción que tuvo en el discurso de Perón del año 1953 ante los mandatos del ejército para explicar las razones y la importancia del nuevo A.B.C. aquí llegó a decir que concordaba con Vargas en que si hacía falta borrar las fronteras, pues las borraban. Llega a decir nada más importante que la cuestión de esta unidad, y que el éxito de su política será sólo cuando logre el empalme con Brasil. Brasil tiene una "unidad económica incompleta" y la Argentina también. Hay momentos del discurso en los que está verdaderamente angustiado pues presiente el fracaso, tiene como explosiones en las que llega a decir "no quiero pasar a la historia como un cretino y participar de una danza de cretinos". Cretinismo es no saber la importancia decisiva de esta unidad.

Este discurso fundamental fue denunciado enseguida y se publicó en el Uruguay en enero del 54, bajo el título El Imperialismo Argentino. Fue allí donde lo conocí.

Cuando lo leí, vi que era todo lo contrario de ese título infame. El discurso de Perón me llegó en un momento crucial. En el Uruguay asomaban también los síntomas de la crisis de la retirada del Imperio

Británico. Cuando nuestras bases transoceánicas tambaleaban. ¿Dónde y cómo reinsertarnos para tener un nuevo camino viable?

El fundamento histórico de Uruguay había sido Inglaterra y los ingleses se nos estaban yendo, entonces Uruguay ¿en qué se iba a sostener?, ¿hacia dónde?. Fue ese discurso de Perón que me hizo percibir que el destino de la Argentina era su alianza con Brasil, que el destino de Brasil era su alianza con la Argentina, que el destino del pequeño Uruguay era no intentar ser ni Banda Oriental que era la solución argentina, ni Provincia Rioplatina que era la solución brasileña, ni el Uruguay solo que era la solución inglesa, sino asumir a la vez la doble condición de la frontera, que era ser simultáneamente Banda Oriental y Provincia Rioplatina. Eso lo aprendí en el discurso de Perón del año 1953 y fue el impulso que tuve para fundar con unos amigos una revista Nexo al comenzar el año 1955. El nuevo destino uruguayo era ser "nexo" argentino-brasileño.

Ese discurso de Perón no circuló en la Argentina pues se trataba de un documento secreto, publicado en Uruguay por algún infidente. Al ser publicado en Montevideo en enero de 1954 fue recogido por la oposición brasileña. Entonces se desarrolló la terrible campaña contra Vargas, que culminó con su suicidio. La violencia en el ataque contra el Nuevo A.B.C., y la difícil situación de Vargas, obligó a la Argentina a desmentir la autenticidad de ese discurso de Perón.

Yo no lo supe, porque el desmentido fue en Brasil. No supe que lo habían desmentido, para mí fue siempre el discurso básico de Perón, pero en la Argentina no circuló porque había sido desautorizado. A tal punto que en mis vínculos con Don Arturo Jauretche en su exilio en el Uruguay en el año 1956, (época en la que era yo aprendiz incesante con Don Arturo, pensé en hacer un libro en común, pero al final, por diversas vicisitudes, tuvo que hacerlo solo: Ejército y Política donde comenta: íbamos a hacer el libro con un joven uruguayo). Me asombré cuando lo leí, porque para mí era obvio que Don Arturo estudiando el Brasil, no consideraba el enfoque de Perón. No lo conocía, yo lo interrogué y él quedó sorprendido. Para mí era obvio que los peronistas lo tenían que conocer, entonces ni les preguntaba, pero fui descubriendo que no lo conocían, a tal punto que le hablé de ese discurso a Abelardo Ramos, y él hizo la primera publicación argentina, creo que por el año 1964. En el año 1968 Perón reconoce que es de su autoría.

Dijo algo así como:

“Han pasado ya tantos años y reconozco que es un discurso auténtico, verdadero. No dije antes esto por respeto a las distintas personalidades que estaban involucradas.”

Había sido un discurso secreto ante los altos mandos y lo más secreto es lo que los enemigos hacen más rápidamente público.

La etapa actual de la Argentina no es más Argentina sola. Es la Argentina en el MERCOSUR. La Argentina sola ya no tiene destino. Perón lo sabía hace cuarenta y tantos años, lo sabía perfectamente. En diciembre del 51 luego del discurso donde proclama la necesidad de una unión entre Argentina y Brasil, dice que esa unión no es sólo por sí misma, sino porque es el punto de apoyo para el conjunto de América Latina. Lo reitera poco después, en un artículo firmado por Descartes, titulado "Confederaciones Continentales", donde se plantea en esencia todo su enfoque y pronuncia una sola frase:

“La unidad comienza por la unión y ésta por la unificación de un núcleo básico de aglutinación.”

Para él la alianza argentino-brasileña no era una unidad en sí misma, era el núcleo básico de aglutinación. Era el único centro que hacía posible que Chile, Uruguay, Bolivia, Perú, en definitiva que todo el resto de América del Sur, pudiera integrarse, no hay otra alternativa. Esa es la única realidad para una política latinoamericana. Otra cosa sólo será literatura.

A esta perspectiva llega a la Argentina casi cuarenta años después, con una Argentina con muchas más dificultades, con más deuda externa, en fin toda una historia que ustedes ya saben.

Reafirmo, Perón es el inventor de la política latinoamericana en el sentido que, antes de Perón, había un romanticismo latinoamericano, un ansia difusa de la unidad de América Latina. Pero política es cuando se señalan los caminos reales, se distingue lo principal de lo secundario, porque si no diferencio lo principal de lo secundario, cualquier cosa sirve para cualquier cosa. Tanto da empezar por Panamá, por Nicaragua, por Brasil, por Paraguay, por cualquier lado, y no es donde no se puede caminar o por lo menos solamente como prolegómenos del camino principal. Prolegómenos que sólo valen cuando se emprende el camino. La gran lección fue retomada por Sarney y Alfonsín en el DICAB, firmada y puesta en el gozne más realista por Collor y Menem y comenzó esta aventura extraordinaria para todos los sudamericanos, que es la Argentina donde ya no hay más Argentina sola, hay Argentina en el MERCOSUR. En el Uruguay podrá ser si es en el MERCOSUR, hasta Brasil ya no podrá ser sin el MERCOSUR. Y el MERCOSUR es la piedra angular de la Confederación Sudamericana, como decía Perón.

En el motivo de esta reflexión es que se nos ha ido, aunque no parezca, la vida."